GRAMMA

FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS

STAFF

Coordinación
Prof. Lucía Rogalski

Diagramación:
Melina Chávez
Pedro Mairal

Colaboración:
Andrea Hudym

Agradecimiento:
Prof. Nora Andrade

Armado e impresión láser:
Josefina Giuffré

© Octubre de 1992.
Publicación interna de la Escuela de Letras para la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador.

SUMARIO

4 Bernal Díaz del Castillo: narrador de la conquista.
Por Josefina Giuffré

7 Denuncia
Por Pablo Cortés Gamas

8 De fábula
Por María Cristina del Solar

9 Llanto, cadenas y cenizas
Por Leonardo Capucci

10 Momentos
Por Natalia Montini

11 Por eso
Por Pedro Mairal

12 Quisiera ser
Por Claudia D'Onofrio

13 Escaleras aladas
Por Jorgelina

14 Es extraño...
Por Santiago García Navarro.

15 Haikus
Por Marcela Continanza

16 Frío...
Por Gastón Pasini

17 La escopeta
Por María Jimena Dib

18 Lejos
Por Mariana Elola

19 Sinfonía nocturna
Por Mariana León

20 ¿Qué es el amor?
Por Marcela Crespo

23 Las razones de Paulus Affabilis Polus
Por Pablo Cortés Gamas

24 Nuestros profesores escriben...
En este nro.: **Ulyses**. Por la Prof. Nora Andrade

26 Robert Sabatier

28 300 millones
Por Mercedes Giuffré

29 José María Castiñeira de Dios

30 Humor

En adhesión a los 500 Años del Descubrimiento y Evangelización de América

Bendita sea la luz
y la Santa Veracruz
y el Señor de la Verdad
y la Santa Trinidad.

Bendita sea el alba
y el Señor que nos la manda.
Bendito sea el día
y el Señor que nos lo envía. Amén.

Plegaria que recitaban al alba los navegantes de Cristóbal Colón.

Bernal Díaz del Castillo: narrador de la Conquista

Bernal Díaz del Castillo nació en Medina del Campo en un año cercano al descubrimiento de América.

Al llegar a la juventud, como todos los jóvenes de su época, quiso tener vida militar y se presenta para combatir en la guerra que se libraba con Italia, pero no hay más plazas y decide ir en busca de tesoros y lugares exóticos a las Indias. Al llegar, luego de un largo y penoso viaje no halla el lugar paradisíaco del que tenía noticias. Finalmente navegó hacia Cuba donde se enrola en una expedición que va a México. Dicha expedición se completó con una segunda y una tercera al mando de Hernán Cortés.

Medina era un centro de cultura muy importante donde se reunían también los libros de ciencia ficción. Allí aparecieron los Cuatro libros del virtuoso caballero Amadís de Gaula, del regidor medinés Garcí Rodríguez Montalvo.

La Historia verdadera de la conquista de la Nueva España la comenzó a redactar en el año 1551. La vemos desarrollarse en cartas y documentos de Bernal. Desde esta fecha hasta comienzos del siglo siguiente van tomando cuerpo los tres llamados "manuscritos" que se denominan el *Guatemala* -también llamado *Borrador*-; el *Remión* y el *Alegría*.

En este trabajo intentamos conocer a Bernal Díaz como un hombre de su tiempo, asombrado por lo que ha visto en forma directa y su sentimiento de responsabilidad frente al mundo que lo lleva a narrar lo que considera ser la verdad de lo ocurrido.

Características generales de Bernal Díaz del Castillo

1- la erudición

En Bernal Díaz del Castillo encontramos las características del hombre renacentista y del hombre de pueblo. Por un lado no omite en ningún momento que él es testigo y protagonista de los hechos a narrar y, por otro lado, destaca su falta de erudición, característica de la época. Dice Ramón Iglesia que mientras en España se producen relatos historiográficos complejos acerca de la vida de Carlos V, Cisneros, etc..., en América surgen narraciones del español iletrado que posee un

> "[...] gozoso afán de contemplar escenarios nunca vistos y de realizar hazañas desconsunales. Ahora ya no son reyes ni nobles los que llevan a cabo los hechos heroicos, sino cualquier caudillo o soldado de expedición conquistadora, y en consecuencia cambia el nivel social de temas y autores de crónicas [...]"(1)

Es característico de estos cronistas, entre los cuales se encuentra Bernal Díaz, el desprecio por la tradición erudita, y Bernal nos hace saber continuamente que no posee dicha educación. El capítulo de su obra más sobresaliente en este aspecto es el referente a Francisco López de Gómara, *"De algunas adverencias acerca de lo que escribe Francisco López de Gómara, mal informado, en su historia."*

> [...] Y cuando leí su gran retórica, y como mi obra es tan grosera, dejé de escribir en ella, y aún tuve vergüenza que pareciese entre personas notables; y estando tan perplejo, como digo, tomé a leer y a mirar las razones y pláticas que el tal Gómara escribió y vi desde el principio y medio hasta el cabo no llevaba buena relación, y va de muy contrario de lo que fue e pasó en la Nueva España (...). Pues de aquellas grandes matanzas que dice que hacíamos siendo nosotros obra de cuatroscientos soldados, los que andábamos en la guerra, que harto teníamos que defendernos que no nos matasen o llevasen de vencida; que aunque estuvieran los indios atados no hiciéramos tantas muertes y crueldades como dice que hicimos; que juro; amén; que cada día estábamos rogando a Dios y a nuestra señora no nos desbaratasen.[...]" (2)

Vemos en sus palabras como desliza, casi carente de sutileza, la ironía y el desprecio que le provoca Gómara y todos los de su clase, por dos motivos que se entrelazan: primeramente, para Bernal es absolutamente necesario el haber sido testigo de los acontecimientos para poder narrar con veracidad, y Gómara jamás estuvo en América, por lo tanto cuenta de oídas lo sucedido; en segundo lugar, lo que Gómara describe en su Historia general delas Indias afecta la dignidad de Bernal como soldado y la de todos sus compañeros. A Bernal le molesta profundamente que se refieran a la campañas en las que él participó como *"matanza de indios"* y es por esto que se justifica.

2- testigo

Debemos tener en cuenta que para esta época en la que Bernal escribió su obra se conjugaron dos elementos, a saber, la denominación de "historias mentirosas" para las novelas de caballería y la reforma del pensamiento introducida por los escritos erasmistas que identificaban lo inmoral y lo mentiroso como rasgos de una literatura por extinguirse, ponderando las "historias verdaderas" identificadas con una literatura didáctica y moral. Así va tomando cuerpo la distinción entre fantasía y realidad y entre historiografía y ficción. Bernal Díaz, entonces, adopta el modelo testimonial con características de documental porque requiere una estética de la verdad y debe presentar pruebas de su veracidad. Constantemente hace alusión a su presencia dentro de lo narrado y más aún, realiza descripciones detalladas, para las cuales no falla su memoria, de cada ele-

(1) Iglesia, Ramón, " Bernal Díaz del Castillo y el popularismo". En Goic, Cedomil, *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana*, Barcelona, Crítica, Vol. 1, 1988,pág. 132.

(2) Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. Madrid, Alianza, "Universidad", 1989.

mento, animal, hecho o personaje a los cuales se refiere en el desarrollo de la obra.

Bernal termina la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España a los ochenta y cuatro años demostrando su gran caudal de memoria.

Debe enfrentar que su historia sea creíble y estamos ante un discurso apelativo más que expositivo (3). Para lograr este objetivo va a hacer uso de diversos elementos: calificar su persona como perteneciente a una clase social relativamente elevada; demostrar su alta calificación moral; mostrarse como el que mejor conoce el territorio conquistado (a través de la introducción de americanismos y su explicación y a través de la descripción de la vida cotidiana de los indígenas, españoles, ciudades fundadas, etc...), haciendo hincapié en lo cotidiano, erigiéndose también de esta manera como un escritor popular, ya sea por su estilo, ya por los temas narrados.

3- lengua

Por haber escrito tanto tiempo después, la obra de Bernal Díaz del Castillo no es un texto espontáneo e improvisado sino que fue un material reflexionado y seleccionado. Todos estos años que transcurren desde su viaje a América y la redacción final de la Historia verdadera sirven para que en la mente del autor se estructure y se dé forma conscientemente a lo que se desea narrar. Esto se contrapone a los primeros cronistas como Cristóbal Colón, por ejemplo, que escribían a medida que veían, lo cual provocaba una sensación de desorden y falta de estructura, y, tal vez una emoción desmesurada que no hallamos en Bernal, para quien todos los hechos se desarrollan en un orden y tienden hacia un fin más allá del objetivo personal.

Uno de los elementos que toma cuerpo es el lenguaje. Bernal nunca será el mismo luego de haber visitado las Indias y su lenguaje se verá impregnado de voces indígenas, las cuales introducirá en su obra con un objetivo didáctico y con el mencionado anteriormente de otorgar veracidad al relato. El método de adopción (4) de los nuevos vocablos es:

- la equivalencia léxica
- la reduplicación de vocabulario (a una palabra indígena se la confronta con su par española. Por ejemplo, *areito* y bailes; grandes señores y *caciques*.)
- la expiación (por ejemplo, *cacahuateros* que vendían *cacao*)
- la adopción como si fuera una palabra tradicional (por ejemplo, *barbacoa*, *hamaca*, *batata*, etc...)

A continuación daremos ejemplos de la adopción de la lengua americana que hace Bernal Díaz del Castillo:

> "[...] alcanzaron dos indios naturales de otro pueblo que estaba delante, por donde habíamos de ir que venían de caza cargados de un gran león y muchas *iguanas*, que son de hechura de sierpes chicas que en estas partes así las llaman, iguanas, que son muy buenas de comer.[...]"(5)

> "[...] también le ponían en la mesa tres cañutos, muy pintados y dorados, y dentro traían liquidámbar revuelto con unas yerbas que se dice *tabaco*, y cuando acababa de comer, después que le habían cantado y bailado, y alzada la mesa tomaba humo de uno de aquellos cañutos, y muy poco, y con ello se dormía.[...]" (6)

> "[...] y tenían aparejados sobre cuatroscientos indios de carga, que en aquellas partes llaman *tamemes*, que llevan dos arrobas de peso a cuestas y caminan con ellas cinco leguas [...]" (7)

A través de sus palabras vamos conociendo no sólo el vocabulario de los indios, sino también su estilo de vida. Un ejemplo de descripción de vida cotidiana es el realizado sobre la comida de Moctezuma que culmina con el mencionado relato sobre el tabaco. Otro ejemplo de adopción de la lengua americana es el realizado cuando Bernal intenta dar una muestra más de realismo introduciendo frases indígenas tal cual las escuchó en el momento del episodio narrado:

> "[...] y cuando le estaba diciendo en su lengua, acuérdome decía; 'con escotoch, con escotoch' y quiere decir, andad acá a mis casas [...]" (8)

Otro elemento de la lengua que introduce Bernal en su relato es el Romancero. En ciertas ocasiones pone en labios de algún hombre de Cortés un fragmento del Romancero, pero se sugiere inmediatamente que no viene al caso, siendo impertinente en ese momento, lo cual condice con lo mencionado anteriormente acerca de la disputa entre realidad y fantasía que se daba en la época y la concepción que Bernal tenía de la Historia.

También utiliza frases populares:

> "[...] Pues qué, ¡gente mexicana para no entenderlo! [...]"(9)

> "[...] porque los locos muchas veces aciertan en lo que hablan [...]"(10)

> "[...] quien acomete vence [...]"(11)

Como podems observar los indigenismos, los refranes y el Romancero son de origen popular, éste es el punto desde el cual Bernal Díaz del Castillo observa y nos cuenta América; si bien narra los hechos históricos, éstos se encuentran enmarcados por un contexto humano, porque los hechos los hacen los hombres y Bernal fue uno de ellos, entonces, no es sólo una técnica narrativa para otorgar veracidad, sino

(3) *Véase* Fuggle, Sonia Rosa de, "El narrador fidedigno: problemas de autoacreditación en la obra de Bernal Díaz del Castillo". En *Literatura mexicana*. Universidad Nacional de México, 1990, Vol. 1, Nro. 2

(4) *Véase* Alvar, M. y Gilman, S., "Lengua y literatura de Bernal Díaz del Castillo". En Rico, Francisco, *Historia y crítica de la literatura española. Siglo de Oro-Renacimiento*, Barcelona, Crítica, 1980, Vol.2, Págs. 252-258.

(5) Díaz del Castillo, Bernal, op. cit., cap.8

(6) ibidem, cap. 91

(7) ibidem, cap 45

(8) ibidem, cap. 2

(9) ibidem, cap 41

(10) ibidem, cap. 19

(11) ibidem, cap. 4

también una cualidad humana que posee nuestro autor, quien se indigna frente a los cronistas que desde su sillón en España se dan el lujo de criticar y, peor que eso, falsear la verdad, sobre la conquista del nuevo continente sin haber pisado jamás suelo americano.

4- el caballero

Bernal Díaz del Castillo se erige como un caballero a la manera de loslibros de caballería tan leídos en su ciudad y en América.

> "[...] y Cortés le dijo a doña Marina y Aguilar que él pagaría en buenas obras, e que lo que hubiese menester, que se lo dijese, que lo haría por ellos; porque somos buenos vasallos de un tan gran señor, que es el emperador don Carlos, que manda muchos reinos y señoríos, que nos envía para deshacer agravios y castigar a los malos y mandar que no sacrificasen más ánimas; y se les dio a entender otras muchas cosas tocantes a nuestra Santa Fe [...]" (12)

En este fragmento podemos observar como adopta el lenguaje y estilo de los libros de caballería como una forma de imprimir familiaridad al lector de su época con el objetivo de expresa un sentimiento que posee el autor frente a los hechos que narra. Pero también Bernal se está elevando casi a la categoría de *elegido por Dios* para contar a la posteridad lo ocurrido en la conquista cuando nos dice que Dios lo ha salvado de la muerte para que lo pueda hacer. Asimismo se menciona en este fragmento al emperador Carlos V y a la Santa Fe; las dos espadas que el español conquistador llevaba consigo. Así nuestro cronista se nos presenta como vasallo del emperador y por lo tanto todo lo hace en su nombre y en el de Dios. Habíamos dicho previamente que una de las maneras de hacer creíble su historia es destacar su calidad moral, pues bien, esta es la forma de hacerlo, amén de las tantas referencias a su buena conducta para con los indios amistosos (incluyendo el respeto que sentía por Moctezuma, por ejemplo, ya que lo consideraba como un hombre de estirpe y una relativa civilización), la cual se insertaría también dentro de este marco de servidor del Señor y del emperador.

Por último, nótese que el tiempo verbal utilizado es el presente cuando dice que son vasallos del emperador, lo cual constituye una afirmación de tal cosa en el presente de la enunciación, es decir en el momento de redactarse y publicarse el libro, reforzándose esta intención de narrador elegido para contar los sucesos de su patria.

5- Conlusión

Bernal Díaz del Castillo, si bien es un cronista de Indias, debe ser destacado por su estilo personal y ameno. La narración que nos brinda de la conquista, como hemos mencionado, es producto de una gran reflexión y selección de material. Esto da como resultado un texto elaborado armónicamente, sin ningún elemento que pudiera ser considerado como inútil.

Existen dos mundos en Bernal: el divino y el terreno. Ambos se interrelacionan y el mundo celeste supera, por supuesto, al terrenal. Vemos una gran concordancia de pensamiento con casi todos los españoles de la época pues su concepción del universo es netamente española. La figura del emperador es el eje entre los dos mundos. La conquista de América tenía un doble objetivo: evangelizar y colonizar.

Bernal es un hombre que mide la realidad con ojos humanos, es decir, no se apega a una forma preestablecida; él considera que es importante que el lector logre ver también lo narrado, y tal narración debe ser absolutamente verdadera. Por lo tanto, apela a los recursos mencionados en el desarrollo de este trabajo y nos provoca alegría, tristeza y diversas emociones al leer su historia. La humanidad conjugada con la reflexión producen una obra pintoresca y veraz, casi un relato de costumbres en ciertos momentos y una crónica histórica en otros. Todo esto con el objetivo de elevar a ciertas figuras como Cortés, Marina, Moctezuma o él mismo; y al mismo tiempo dejar por escrito para sus contemporáneos y la posteridad los hechos verdaderos que tuvieron lugar en la colonización del nuevo mundo. Bernal se considera un elegido para contarlo, por haber llegado hasta ese momento de su vida. El estilo de Bernal Díaz, atendiendo a este criterio, es sencillo y con una enorme fuerza descriptiva. No hay un solo vocablo que no haya sido previamente seleccionado teniendo en cuanta la intención preponderante en el episodio al cual se refiere.

En definitiva, al leer la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, tenemos la impresión de estar viajando junto a Bernal Díaz por un mundo remoto y extraño, de estar ingresando en cada casa de un pueblo o ciudad indígena, de conversar con los nativos comprendiendo sus palabras y percibimos el aroma de las calles con sus alimentos y plantas. Bernal Díaz del Castillo es más que un cronista, es un fotógrafo de su tiempo que imprime dinamismo y color a su obra. Todas estas características son las que lo hacen actual para cualquier época, logrando así que el momento histórico del cual él participó llegue a oídos contemporáneos y reflexionemos sobre los orígenes de nuestra América.

Bibliografía

- **Alvar, Manuel y Gilman, Stephen**, "Lengua y literatura de Bernal Díaz del Castillo". En Rico, Francisco. Historia y crítica de la literatura española. Siglos de Oro: Renacimiento. Barcelona, Crítica, 1980, Vol.2, págs. 252-258.
- **Díaz del Castillo, Bernal**. Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Madrid, Alianza, "Universidad", 1989.
- Historia verdadera de la conquista de la Nueva España. Buenos Aires, CEAL, 1982.
- **Fuggle, Sonia Rosa de**, "El narrador fidedigno: problemas de autoacreditación en la obra de Bernal Díaz del Castillo". En Literatura Mexicana. Universidad Nacional Autónoma de México, Vol. 1, 1990, núm. 2.
- **Iglesia, Ramón**, "Bernal Díaz del Castillo y el popularismo". En Goic, Cedomil. Historia y crítica de la literatura hispanoamericana: época colonial. Barcelona, Crítica, 1988, págs. 131-135.

© Josefina Giuffré
4to año.Letras

(12) Díaz del Castillo, Bernal, op. cit. pág. 114

Denuncia

Enarbolo la pluma febrilmente,
trazo un retrato, una idea,
algún romance,
un cuento, una cantiga,
un disparate.
Me lamo solo, henchido,
sublimado,
percibo haber volado
y que el vuelo dura.
Luego, al hojear una novela
o un tratado,
una revista, un diario,
cualquier escrito mordaz o antología,
ciertas letras, ora antiguas,
ora nuevas,
se me clavan en el pecho
y agonizando lloro:
"Me han plagiado"

© Pablo Cortés Gamas
3º año. Letras

De fábula

Fantasía en mil colores
pero ésta anida de blanco.
Sujeta al aire se eleva
y se dibuja de ocaso.

Lleva el instinto de guía;
no teme del dios el rayo.
Salvaje ritmo en su fábula
vuela el animal sagrado.

Suspendido está en fulgores
como el fuego de Vulcano
en batir de alas eternas
recorre, lento, el espacio.

En su camino de estelas,
el impulso a cada paso
lleva su níveo cuerpo
sobre castillos y lagos.

Su extraño llamado vibra;
más que pedido es un llanto.
El último mito vuela,
brioso y fugaz va Pegaso.

© María Cristina del Solar
2º año. Letras

Llanto, cadenas y cenizas

La sangre de los niños
alimenta al dragón.
La vida se les escurre
en tanto sus entrañas,
desérticas y hambrientas,
gimen y aúllan bajo Dios,
la madre y el rey.
Funestas carcajadas hurtan
el brillo de sus ojos.
La bestia se relame
al devorar sus esencias,
y un millar de nuevas fauces
estrena el animal,
y un millar de nuevas víctimas
sonríen la sonrisa,
la sonrisa estertorea,
la sonrisa final.

© LALO
Leonardo Cappucci
2º año. Letras

Momentos

Ya latía en el pecho la piedra
ya el cuerpo caía en la sombra
ya la vida fue sólo rutina
y los ojos no fueron refugio
y el abrazo murió en el intento
y las manos se hablaron sin fuerza
y el suspiro salió entrecortado
y el sudor ya no supo a romance
y el temblor ya fue un mero ejercicio
y fue la sorpresa un grito fingido
El amor, aquel juego infinito,
les jugaba distintas jugadas.

Intentaron ganarle a la suerte
y el destino ganó la partida.
Y aún quedan, rodando en el suelo,
los vestigios cruentos
de un juego perdido.

© **Natalia Montini**
2º año. Letras.

Por eso

porque yo me desierto y tú me lluvias
porque yo me océano y tú me balsas
porque yo me otoño y tú me hojas
porque yo me sótano y tú me alas
por eso te músico y me músicas
por eso yo te potro y tu me frutas
y yo te marinero y me tabernas
y yo te remolino y me lagunas
por eso yo te circo y tú me infancias
por eso te amarillo y me amarillas
y te barco y me arenas
y te astro y me noches
y te buzo y me perlas
y te campo y me flores
por eso yo te viento y tú me crines
por eso te crepúsculo y me auroras
por eso yo te cielo
y tú
me golondrinas

© Pedro Mairal
2º año. Letras

Quisiera ser

Cómo quisiera ser sol,
para despertarte cálidamente por las mañanas;
cómo quisiera ser cielo,
para contemplarte todo el día;
cómo quisiera ser luna,
para besarte por las noches;
cómo quisiera ser sueño,
para envolverte y no dejarte jamás;
cómo quisiera ser el aire que respiras,
para poder penetrarte;
cómo quisiera ser algo bello,
para sentir tus ojos sobre mí;
cómo quisiera ser palabra,
para brotar de tus labios;
cómo quisiera ser brisa,
para rozarte dulcemente;
cómo quisiera ser pensamiento,
para ocupar tu mente;
cómo quisiera ser sentimiento,
para habitar en tu corazón;
cómo quisiera ser recuerdo,
para que me tuvieras para siempre presente;
y cómo quisiera ser esencia,
para estar eternamente en tu alma.

© Claudia D'Onofrio
2º año.Letras

Escaleras aladas

Has trepado inútilmente,
los peldaños de mi vida,
porque no hubo un final,
y tu ascenso fue caída.

Aspiraste sin fortuna
a encallar en mi bahía,
mas mis mares fueron mansos,
y tu barca a la deriva...

Intentaste torpemente
sorprender con tu mirada,
a mis ojos que son sabios
de tus capciosas jugadas.

Vanamente te esforzaste,
con ardides y con mañas,
por sembrar en mi escalera
la avidez y la cizaña.

Perturbaste aquella noche,
mi alma y mi cuerpo todo,
y lograste la obsesión,
de obtenerte a cualquier modo;

con prudencia o artificios,
enloquecida o calmada,
con deseos envolventes
o con ansias deshauciadas.

Y te deseo, lo sabes,
y mis peldaños no asciendes;...
y te ríes desde abajo
y tu mano cruel me tiendes,

y yo creo tomarla,
y me derrumbo a tu suelo,
y cuando alzo mis ojos
has iniciado tu vuelo.

Sigilosa ave de paso,
fui presa de tus mentiras,
y te llevaste en tus garras,
mis amores y esta ira.

Esta furia incontenible,
este llanto insosegable,
esta muerte no prudente,
y un deseo inalcanzable...

Fatigada ya del peso
de las alas de este anhelo,
lo deshago de mis días,
y me olvido de tu cielo.

Hoy clausuro mis peldaños,
y permuto mi escalera,
por amores que no vuelen,
por pasiones sin quimera...

© Jorgelina

Es extraño...

Es extraño oír al álamo
encabritar sus ramas
las últimas horas del verano.
Estremece sus castañas,
asadas, temblequeantes,
y su perfume se roba el universo.
Extraños suenan
sus murmullos de piedra ahogada por el río.
El álamo es,
a estas horas del estío,
un arroyo él solo,
un quejumbroso, lejano, sonriente resonar
allá,
remoto.
¡Qué extraño vive el árbol verde
sus caídas noches cálidas! Qué inquieto y puro.
Oíganlo llorar y enamorarse las estrellas,
aunque el pobre solamente sea
tallo, raíz, dulce copa.
Nos parece extraño su embriagarse
de silencio: el álamo medita la plenitud
que ya se acaba: los momentos
de vida vigorosa y agitada,
y tan apacible también. Veloz y lenta,
movida y dulcemente nada.

© Santiago García Navarro
2º año. Letras

2 HAIKUS

Arte, vida, gran amor.
Qué necesidad
de definirlos.
Abramos espacios
vivos, además
de soles imaginarios.

3 HAIKUS MAS

Secreta mujer pequeña
y dulce Victoria inquietante
sujeta a tu cintura.

Volví a ver a la niña.
Reconocí los ojos
orientales y pensos.

Vivimos las dos
en el plato
de Platón.

© Marcela Continanza
3º Letras.

Frío...

Frío corre por mi cuerpo, desesperación fue un tiempo atrás. Mi realidad es difícil de explicar. La cordura se ha convertido en un simple y audaz sonido que alguna vez habré oído. Hoy me río de ella, comprendo la sencillez del pensamiento racional, una vana postura impregnada de límites. Mis sensaciones han acabado, mis sentidos me han abandonado y hablo de mí sin saber si aún soy yo; hablo de mí porque sé que estoy... pero no soy.

No habrá lógica que explique la agudeza de mi estado. Se perderán en el tiempo proposiciones de cordura, racionalidad, límites, porque ya no los hay, porque nunca debieron haber existido.

Siete semanas atrás, éramos tres; hoy no queda nada de nosotros. Amanecía. Un sol de oro fluía del Bosque Chaqueño. Nuestro pájaro plateado nos depositaba en un extraño llano, totalmente atípico en la zona, quizás fruto de un incendio, quizás terruño virgen, acechante, esperando nuestra llegada. La expedición duraría 33 días. Los objetivos eran relevar la situación de los Matacos en la región determinada entre los paralelos de 24° y 25° y los meridianos de 61° y 62°. Apenas borrosas noticias anunciaban la existencia de un grupo libre, seguramente Mataco, que habitaba la zona. Los primeros contactos fueron amigables pero lamentablemente las experiencias vividas desafiaban las anteriores crónicas. Decisivamente no eran Matacos puros.

Comportamientos extraños, orificios en los labios inferiores de los hombres, mutilaciones dentarias, nos daban la pauta de estar frente a un grupo diferente, cuyos ancestros se relacionaran con los salvajes chiriguanos por un lado y con los Matacos por otro.

Siento mi cuerpo dormido, quizás esté dormido.

Lunas, soles, fuego, un río, confunden mi mente; un murmullo continuo de aquéllos que no hablan, aturden mis oídos, y continúan en su tono bajo, insoportable, apenas perceptible. Sé que están.

Una mañana húmeda; el rocío se fundía en el follaje; indígenas desnudos, cuerpos mojados se precipitaban en movimientos ilógicos; gritos sin aliento lloraban hacia el cielo. Alguien había muerto...

Su *Shaman*, el *Shaman* había dado un paso más en su historia. Ahora pertenecía eternamente al otro Reino.

¿Qué objeto extraño desequilibró la armonía de la tribu? ¿Qué paz tan frágil se ha desmoronado ante la presencia de desafiantes piezas? Fuimos víctimas de una arbitraria decisión, éramos el elemento que desencajaba. Un orden que imponía conceptos, mensajes burdos de vida, de muerte. Creía desaparecer de mis dimensiones, me transportaba hacia otras, era el nuevo intermediario entre el *O'Natcho* y ellos. Era su *Shaman*. ¿Por qué el más allá me eligió a mí, ajeno a estas castas? Respuestas que explotaban en mi cerebro. Y más extraños conceptos adquiría. Mi mente no distinguía entre el letargo y la actividad, ya no hay descanso, oníricamente me muevo entre muertos y cuando creo estar consciente, falsos Matacos sacuden cascabeles y tambores.

Allí estaba, aquí estoy, en una nueva dimensión, soy vida pero también soy muerte...

Aún en ellos la venganza de aquel primer homicidio latía. Los dos restantes expedicionarios dormían, y quizás en horas, o minutos la decisión había sido tomada.

Comía entre un aroma nauseabundo. La mejor determinación ya se había llevado cabo. Y yo saboreaba el veredicto.

Sucumbo en un estado de eterno trance, en el cual sé que estoy... pero ya no soy.

Vocabulario

Shaman: Brujo; personaje que resume en sí mismo todas las prácticas y procedimientos terapéuticos, destinados a resolver las afecciones que aquejan a los miembros de su grupo. Intermediario entre el estado de vida y de muerte.

Ajat: Demonio; los ajat son grupos de demonios que rodean al Shaman y le otorgan poder.

Naikoi: Danza cuya finalidad es completar la iniciación shamánica.

O'Natcho: Mundo inferior, región de sombras. Los Ajat tienden a destruír el cuerpo para apoderarse definitivamente del alma y arrastrada consigo al O'Natcho.

© Gastón Pasini
Turismo.

La escopeta

Recreación del cuento homónimo de Julio Ardiles Grey.

Volvió medio cansado hasta la casa. Mientras se acercaba percibió ruidos extraños y el ladrido de los perros que se movían como desesperados. Cruzó el patio, Juanita, la esposa del capataz, lavaba la ropa; la saludó al pasar pero ella ni siquiera se volteó a mirarlo; qué mujer más extraña- pensó y siguió caminando.

Entró al living por la gran puerta ventana y allí vio a su empleado muy triste hablando con un oficial y más allá en el comedor, a su mujer que recostada en el sofá lloraba y, como los dos hombres no se habían percatado de su presencia, corrió a consolar a su esposa. Ella no levantó la cabeza cuando él la llamó por su nombre; pobre - pensó - está muy apenada ¿qué habría pasado?, un lejano recuerdo llegó a su memoria: el canto del pájaro azul y su escopeta perdida. Viendo que la pena de su esposa era inconsolable decidió que le preguntaría a algún peón si había visto su arma. Pero en ese momento un grito terrible que procedía del piso de arriba lo desesperó, subió rápidamente, en su dormitorio su hija estaba arrodillada con la cabeza sobre la cama donde yacía un hombre, se acercó temerosamente... lo que vio casi lo destruyó... Allí estaba él, muerto, con un balazo en el pecho y a sus pies la escopeta.

© María Jimena Dib
1er Año. Letras.

LEJOS

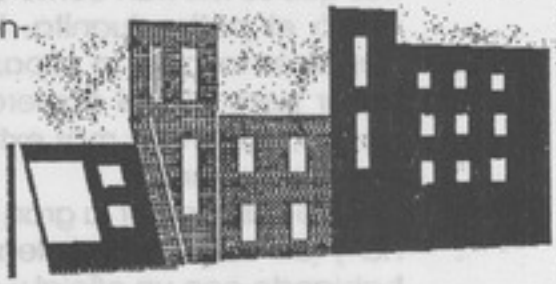
Mi corazón está hinchado como un gran globo lleno de aire caliente. Se amontonan en su interior cantidad de nombres, sonidos, imágenes,músicas, perfumes...Es increíble cómo van encimándose, fundiéndose unos en otros, integrándose.

Y, así, camino por la ciudad. Una ciudad que no es la mía, que no lo fue ni lo será nunca a pesar de que sus olores me son familiares; sus monumentos, conocidos; su gente, parecida. Hay algo, sin embargo, que me separa, que envuelve únicamente mi persona, que me distancia de esa cotidianeidad vivida jornada tras jornada pero que no es plenamente mía.

Una tibia neblina empaña mi vida, una sombra que viene viajando desde lejos y se vuelve cada vez más espesa. Llegará, algún día, el momento en que ya no pueda ver a través de ella. ¿Viviré, entonces, aislada, rodeada y devorada por esta misteriosa nube oscura? Siento que mi nube me abraza terriblemente.

Quisiera ya desvanecerme para poder estar sin estar; para poder reducirme a ese cúmulo de antiguos perfumes, imágenes, sensaciones, nombres, lugares...

No soporto esta relación intermitente que establezco con esta ciudad, con sus habitantes, con sus rincones. No puedo (y no quiero) abrirme enteramente a ella, a sus caricias mortales que amenazan estrangular mi incipiente nube, mi delicada sombra.



No logro ser en plenitud porque no estoy en plenitud. La idea me vuelve una y otra vez a la mente: no tengo lugar aquí pero dejé otro vacío, allá. Sé que nadie podrá llenarlo porque era mío y sé también que nunca alcanzaré a terminar de cavar el hueco que comencé, aquí, apenas llegué.

¿Soy sólo una ilusión? Quisiera volver para volver a ser una realidad.

© Mariana Elola
4to año Letras

Sinfonía nocturna

Era una noche tormentosa. Una de esas noches en las cuales las estrellas se unen para bajar a los infiernos con un gran estruendo.

Él tomó su sobretodo negro. Salió a la calle. Pensaba en ella desesperadamente.

Caminó lentamente por las desiertas calles acompañado sólo por el recuerdo de aquellos días en los que la felicidad lo llevaba de la mano por un mundo que ya no volvería a ver.

Llovía. Un vaho nauseabundo lo rodeaba como un sueño.

A través de la noche urbana sólo se divisaban sombras que entre tinieblas y tropiezos corrían a refugiarse de la plenitud de la lluvia.

Era demasiado tarde para caminar. Demasiado temprano para pensar en el regreso, aunque hubiera sido lo apropiado. ¡Y ese olor!

Creyó verla en una vidriera. Corrió hacia ella. No era. Y sin embargo, ¡cómo se le parecía! Toda la ciudad tenía su cara, cada baldosa, cada cartel, cada gota de lluvia.

Se detuvo frente a un teléfono público. Llamó a su casa. El teléfono llamó con un sonido prolongado y triste que pesó sobre su alma. Nadie contestó. Colgó. Tenía las manos sucias y el olor lo perseguía como el fantasma de un alma que no descansa en paz.

No debió lastimarla.

Las almas sensibles no soportan la levedad del mundo y ella era un alma sensible, oprimida por los caprichos de una sociedad mediocre.

Decidió volver, era un error estar fuera de casa, ella volvería aunque más no fuera a buscar sus pertenencias: un canasto de ropa sucia, un baúl de libros viejos, su diario, sus perfumes y los trozos de su alma que dormían en la almohada.

Subió los seis pisos por la escalera y divisó una tenue luz bajo la puerta.

Entró silenciosamente. Las cosas estaban en su lugar. Su piloto, tras las puerta.

Esta vez el perfume extraño del ambiente le hizo pensar lo sucedido. No podía recordar exactamente. Se sentía mareado.

Presurosamente fue hacia la habitación. Allí estaba, tendida sobre la cama.

De repente un rayo que infiltrándose por la ventana iluminó la escena, lo volvió a la realidad.

La hoja de acero resplandecía sobre su pecho desnudo. Un mar de corales carmín dibujaba su figura celestial.

¡Yo! ¡Yo! Repitió una y otra vez. Miró sus manos.

Se acercó - Yo - Tomó fuerzas, desenterró el puñal de sus desgarradas carnes.

¡Yo! ¡Yo! Lo reconoció, era el suyo.

Recordó todo. ¡Ese olor a sangre!

¡Ella era la culpable! No debió lastimarlo. Él no quería matarla.

No se animó a mirarla. Sólo limpió su puñal, sus manos y antes de que el sol asomara salió en busca de una nueva amante... de una nueva víctima.

© Mariana León
2do Año. Letras.

¿Qué es el amor? de Jorge Manrique

Una visión morfosintáctica

Dentro de su poesía amatoria, Manrique incluye un intento de definición del Amor. Como él mismo lo entiende al tener que recurrir a reiteradas contradicciones, su propósito se vuelve imposible de llevar a cabo. De todas formas, parece aproximarse en la descripción de la vivencia amorosa en el espíritu humano.

Diciendo qué cosa es Amor

(I)
Es amor fuerza tan fuerte
que fuerza toda razón;
una fuerza de tal suerte,
que todo seso convierte
en su fuerza y afición;
una porfía forzosa
que no se puede vencer,
cuya fuerza porfiosa
hacemos más poderosa
queriéndonos defender.

(II)
Es placer en que hay dolores,
dolor en que hay alegría,
un pesar en que hay dulzores,
un esfuerzo en que hay temores,
temor en que hay osadía;
un placer en que hay enojos,
una gloria en que hay pasión,
una fe en que hay antojos,
fuerza que hacen los ojos
al seso y al corazón.

(III)
Es una cautividad
sin parecer prisiones;
un robo de libertad,
un forzar de voluntad
donde no valen razones;
una sospecha celosa
causada por el querer,
una rabia deseosa
que no sabe que es la cosa
que desea tanto ver.

(IV)
Es un modo de locura
con las mudanzas que hace:
una vez pone tristura,
otra vez causa holgura
como lo quiere y le place,
un deseo que al ausente
trabaja, pena y fatiga;
un recelo que al presente
hace callar lo que siente,
temiendo pena que diga.

FIN

(V)
Todas estas propiedades
tiene el verdadero amor;
el falso, mil falsedades,
mil mentiras, mil maldades,
como fingido traidor;
el toque para tocar
cuál amor es bien forjado,
es sufrir el desarmar,
que no puede comportar
el falso sobredorado.

Análisis

Estamos frente a cinco estrofas octosilábicas. Manrique utiliza este verso, y no el de arte mayor como Santillana, para lograr mayor dinamismo.

Cada estrofa en sí misma es una suerte de definición de qué cosa es amor. La definición cierran los dos primeros versos de la estrofa V. A partir del tercer verso, comienza una comparación entre el amor verdadero con su opuesto, es decir, el amor falso.

La rima es consonante y guarda el mismo esquema para todas las estrofas: el 1er verso rima con el 3er y el 4to, el 2do con el 5to, el 6to con el 8vo y el 9no y el 7mo con el 10mo.

Estrofa I

1- Aquí el *annominatio* ocupa una posición destacada que le permite al autoridentificar el concepto de "amor" con los términos "fuerza" y "porfía", al mismo tiempo que cada uno de ellos resulta ser un complemento del otro, encerrados en una serie de combinaciones:

Los grupos:	fuerza-fuerte-forzosa
	porfía-porfiosa
Se combinan:	porfía forzosa
	fuerza porfiosa

Lo que es sustantivo en el primer caso pasa a ser adjetivo en el segundo y viceversa. Esto le permite al autor dar la idea de "ilimitado"en lo que respecta al poder del amor. A su vez, esto se ve acompañado por un juego de palabras que realiza con el término "fuerza" que emplea tanto con valor nominal como verbal ("una **fuerza** tan fuerte"-"que **fuerza** toda razón")

2- La aliteración crea un clima en el que ni siquiera sería necesario entender las palabras pronunciadas para percibir la idea de "amor" como "fuerza".
Aliteración predominante en "r".

3- La estructura sintácica: comparación+subordinada consecutiva, es recurrente. Por ejemplo:

"fuerza **tan fuerte que...**"
"fuerza de **tal** suerte **que...**"
"porfía (tan) forzosa **que...**"

4- Es importante destacar que Manrique utiliza esta estructura sintáctica para marcar la "subordinación" (nótese que lo logra precisamente con una subordinada) de la razón o seso a la fuerza del amor. Es decir, el elemento dominante (Amor-fuerza) está colocado en oración principal, mientras que el elemento dominado (razón-seso) está colocado en la proposición subordinada.

5- Una antítesis que merece ser observada es aquélla que establece entre los versos 7 y 10: vencer-defender. Cuanto más queremos defendernos del amor, menor es nuestra fuerza paravencerlo. Es decir que la antítesis se establece entre el medio (defender) y el fin (vencer).

6- Nótese además que en toda la estrofa los verbos introducidos por relativos pueden inducir a error. En realidad, todas las acciones, excepto "es" y "nacemos", tienen función atributiva.

Estrofa II

1- Desde el comienzo, el autor crea un "climax", es decir, una intensificación realizada en grados simétricos:
"placer en que hay **dolores**,
dolor en que hay alegría"
"esfuerzo en que hay **temores**,
temor en que hay osadía"

2- Es una estrofa plagada de antítesis. Si en la primera estrofa define al amor en forma consecutiva, en ésta lo hace a través de oposiciones: placer-dolor, dolor-alegría, pesar-dulzor, temor-osadía, placer-enojo, gloria-pasión, seso-corazón.
Curiosamente, Manrique hace rimar el verso 7 con el 10, en los que se puede establecer una afinidad entre los términos que los componen: para alcanzar la "gloria" el hombre debe adoptar una actitud, por decirlo así, racional en la medida en que debe medir el alcance de sus acciones. Viéndolo desde este punto de vista, "gloria" se identificaría con "seso". Por otra parte, la "pasión" es una manifestación no racional sino espiritual; por ende, se asocia con el término "corazón".

3- Por definición, "antojo" es un deseo vehemente de alguna cosa, especialmente el sugerido por el capricho. Haciendo uso de esta definición podemos intentar una explicación del verso octavo:

"una fe en que hay **antojos**"

Puede ser que el autor utilizara el término "antojos" desde dos ópticas: una, queriendo indicar que el amor no entiende de razones, como el capricho; pero también pudo jugar con la palabra, viendo en ella los siguientes componentes: ant- (por "ante") y -ojos, en otras palabras, que el amor bien puede ser: o una suerte de filtro que interpreta la realidad desde su perspectiva afectiva, obviando la objetiva, o un instrumento que, como clanteojo, nos permite ver con mayor claridad el espíritu humano.

4- Como en la estrofa anterior, sólo utiliza un verbo principal, pero aquí introduce una variante: emplea sólo el verbo copulativo. Todo verbo cópula no aporta en sí mucho significado, sirve más bien de nexo, en este caso entre el sujeto (tácito=amor) y la caracterización que se desencadena en el predicado. Por lo demás, el autor emplea el mismo recurso señalado en el punto 6 de la primera estrofa.

Estrofa III

1- El autor establece paralelismos semánticos entre dos ternas contrapuestas:
• cautividad-prisiones-robo (entendido como privación)
• libertad-voluntad-razones
Los dos primeros términos son indudablemente afines (el amor **cautiva**, priva de la **libertad**). Pero al mismo tiempo esta afirmación se ve desdibujada por los dos segundos términos (no tenemos pleno uso de nuestra **voluntad** pero no estamos **prisioneros**). Finalmente se aclara la situación con los terceros términos (el amor le quita la **libertad** y la

voluntad a nuestra razón, pero no fabrica prisiones a nuestro corazón, ya que de otra forma, el amor perjudicaría al hombre en lugar de enriquecerlo).

2- En esta estrofa se repite el esquema de la segunda estrofa, en cuanto a lo señalado en el punto 4 de la misma.

3- El autor propone una relación causa-efecto entre el sentimiento y la razón. Esta última se ve privada de sus facultades a causa de aquéllos. Para lograr esto, utiliza nuevamente un recurso sintáctico:

(sustantivo+adjetivo)+subord. relat. con matiz consecutivo.

"una verdad celosa
.....
una rabia deseosa (tales)
que no sabe..."

4- En esta estrofa, precisamente en el verso 9, introduce una variante del título de la obra:

qué cosa es amor
qué es la cosa

nótese además que es la primera oración interrogativa que encontramos y que apunta a la esencia del amor lo que la acerca más al título, y no a una variante como lo hará la segunda y úlyima oración interrogativa, en que hallamos la estrofa final.

Estrofa IV

1- El autor marca una constante antítesis de diferentes modos

• mediante un sustantivo : "mudanzas" (lo que implica una transformación: ahora es lo que antes no era)

• mediante la repetición de "vez" con las marcas de o posición una-otra

• mediante el enfrentamiento tristura-holgura.

2- Ese clima de ambigüedad que ya está sugerido en el primer verso, con la sola mención del sustantivo "locura", se ve amplificado en los últimos cinco versos mediante la antítesis creada en los versos 6 y 8: deseo-recelo y ausente-presente, y en los versos 9 y 10; callar-diga.

3- Mientras las otras estrofas se caracterizaban por ser de estilo preferentemente nominal, en el que el sustantivo tenía la capacidad de subordinar, aquí se presenta una mayor verbosidad, que alcanzará su mayor cauce en la estrofa final.

Podemos así esquematizar la obra dividiéndola en tres partes:

• Con una parcial verbosidad, constituída por las estrofas I y IV

• Con un estilo nominal casi total, constituída por las estrofas II y III

• Constituída por la estrofa final, en la que:

1- Los primeros dos versos

sintetizan lo dicho hasta el momento con la siguiente estructura y correspondencias:

Objeto directo (OD) + Verbo + Sujeto

"Todas estas propiedades"
OD
tiene el verdadero amor
V Sujeto

El OD sintetiza todo lo dicho en las estrofas I, II, III y IV.

El verbo "tener" sustituye al verbo "ser" de cada una de ellas.

El sujeto repite y amplifica el único sujeto de todas las oraciones principales de cada estrofa y que sólo encontramos expreso en el primer verso de la primera estrofa: "amor" ("Es mayor fuerza...")

2- En lo que podría llamarse la segunda parte de esta estrofa (constituída por los versos 3, 4 y 5) a la enumeración que de sí aporta un elemento intensificativo, se le suma la repetición del mismo adjetivo "mil" para cada término y otros tres recursos:

Retruécano: se sirve de la semejanza de sonido entre las palabras falso-fingido y mentiras-maldades.

Annominatio: falso (adjetivo) - falsedades (sust.)

Epíteto: fingido traidor (la cualidad que otorga el adjetivo es propia del sustantivo)

3- Y en lo que constituiría la tercera parte, hallamos la clave para distinguir esos dos tipos de amor:

La fórmula interrogativa se ve precedida por el mismo empleo del annominatio (toque-tocar) y como se señaló anteriormente, ahora sólo atiende a las variantes del amor y no a su sencia, ya que ésta ya fue discutida en las estrofas anteriores.

La clave sintetiza en el verso octavo ("es sufrir el desarmar") que no es capaz hacer el amor falso.

Por último, se puede señalar que el autor plasma la idea de amor verdadero mediante oxímoron (unión de dos ideas que en la realidad se excluyen) por ejemplo: dolor-alegría (estrofa II) y el amor falso mediante el epíteto fingido traidor (estrofa V).

Bibliografía

• MENENDEZ Y PELAYO, M., Antología de poetas líricos castellanos. Vol. I, Santander, Edición Nacional, 1944.

• COHEN, Jean, Estructura del lenguaje poético. Madrid, Gredos, 1970.

• MUKAROVSKY, Jan, Escritos de estética y semiótica. Barcelona, Gustavo Gili, 1977.

© Marcela Crespo
4º año Letras

Las razones de Paulus Affabilis Polus

"[...] 'Gente vien con la quele esser non deggio:
sieti raccomandato il mio Tesoro
nel qual io vivo ancora, e piú non cheggio.'[...]"

Alighieri, Dante, "Inferno" XV, 118-120. En La divina comedia.

Cui attinat:

frustratis edendi mea scripta conatis meis, iacio ad pelagus, non sine dolore, has, meas virgas partas pauperrima mente mea, in hoc nobili excipulo immissas, exspectans ut possint esse utiles et aedificantes ad iuvenes ac delectantes ad adultos, in alteris telluribus diversis hac, quae fuit tam hostilis et indifferens meis creationibus.

Commendo igitur istos filios meos ponto inscrutabili, rogans eum ut eos ferat ad bonum portum, dum, non securus sui fati, permoveo meum sudarium, scindo meas vestes et evello meos capillos.

Sic sit.

Paulus Affabilis Polus.

[NOTA DEL **INVEIENS:** atendiendo a aquéllos que no han sido iniciados en los rudimentos del idioma imperial (y no me refiero al inglés) y a los que, habiéndolo sido, aún (o ya) no están en condiciones de descifrar esta misiva, y comprendiendo que el latín de Polus *non est mucus gallinae*, te ofrecemos, oh caro lector, esta traducción tentativa, presentándote sin embargo la salvedad de que, si tienes tus conocimientos latinos aún frescos o en plena actividad, no dejes que la desidia venza tu indómita voluntad e intentes tú mismo una traslación, para luego cotejarla con la nuestra: "**A quien corresponda:** habiéndose frustrado mis intentos de publicar mis escritos, lanzo al piélago, no sin dolor, éstos, mis retoños paridos por mi paupérrima mente, en este noble recipiente metidos, esperando que puedan ser útiles y edificantes para los jóvenes y deleitantes para los adultos, en otras tierras distintas a ésta, que ha sido tan hostil e indiferente a mis creaciones. / Encomiendo pues estos hijos míos al ponto insondable, rogándole que los lleve a buen puerto, mientras, no seguro de su destino, agito mi pañuelo, rasgo mis vestiduras y arranco, mis cabellos. / Que así sea. " Paulus Affabilis Polus.]

Capaz de arrancarnos lágrimas de tinta, patético y conmovedor en extremo es este testimonio insoslayable de las vicisitudes adversas que puede llegar a sufrir un gran artista ignorado por sus contemporáneos, punta aguzada, ésta, que toca una realidad común a distintas épocas y a distintos e ilustres personajes de la historia de la cultura. Como Van Gogh, Bach, Kafka, Morelli, Van der Goes, los oscuros pintores de las cuevas de Altamira, Kennedy (*La conjura de los necios*) y tantos otros, Paulus Affabilis debe de haber sufrido el desprecio, la persecusión, la envidia y/o la ceguera de sus coetáneos, que no vieron (o no quisieron ver) sus ricas habilidades. Seguro y consciente, como todo gran creador, de sus dones y talentos, en lugar de asesinar a sus "hijos" (como conmovedoramente llama a sus creaturas), optó generosa y desprendidamente por entregarlos sin condiciones a alguna otra sociedad que, no como la del incipiente Imperio o de la tardía República, aprovechara y disfrutara su agudo ingenio, su profundidad, su elevado sentido de la trascendencia, su estilo elegante y su mensaje preciso, comprometido con el hombre. Y el momento de ello ha llegado, increíblemente, en un hecho sin parangón en la literatura mundial, luego de que esos niños expósitos navegaran durante dos mil años por los mares del mundo en busca de quien los acogiese. Y ha sido precisamente aquí (¿cómo no ver en ello un indubitable y favorable signo?), donde, parpadeando, han despertado de su hibernación "disneyana" para asombrar al mundo y deleitarlo.

Vaya pues este primer formal homenaje para aquél que no quiso ceder a los embates críticos de su tiempo, venciéndolos de hecho aquí y ahora, ni a su propia frustración. Este presente, entonces, es para ti, oh Paule Affabilis Pole, oh náufrago solitario en pleno continente, oh generoso padre, oh admirado mártir de la literatura, oh auriga de los carros de la fantasía, oh maestro de la abnegación; para ti que nos contemplas y escuchas, ya por fin redimido, desde el Limbo, vestíbulo de los Infiernos, o bien que esperas allí, ansioso como siempre, esta vez con tu premio asegurado, que algún secular adepto a la tradición dantesca te lleve las buenas y merecidas nuevas. *Ave Paule Affabilis Pole!, legituri te salutant te!*

© Pablo Cortés Gamas
3º año. Letras

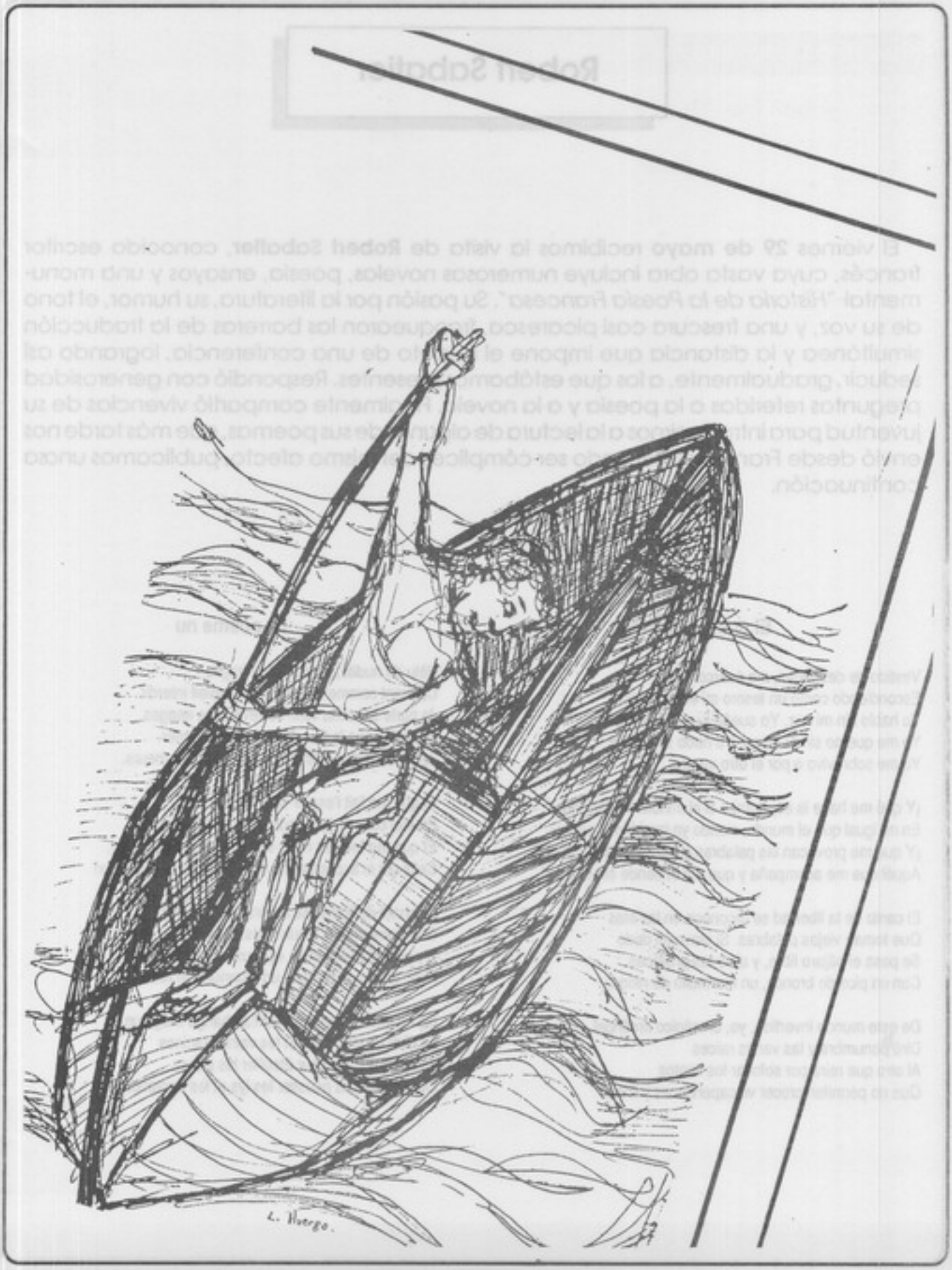
Nuestros profesores escriben...

En este número: Prof. **Nora Andrade**

ULYSES

Podré reconocerte
por tus redes repletas de peces plateados
por tu tez ateztada de vientos marinos
por tu manera de hablar con las gaviotas
y tu vieja amistad con los caminos.
Vendrás azul, mediterráneo y en tus labios
un gusto a sal amarga.
Podré reconocerte
por tu placer en paladear la vida
como si fuera un vino espirituoso
por la jugosa redondez de tus palabras
por la firme tibieza de tu mano en la mía
por mi temblor
por la mansa alegría
con que te miren los ojos de mi perro.

Poema perteneciente al libro "Vení, hablemos", Buenos Aires, Encuentro, 1977.


L. Vargo.

Robert Sabatier

El viernes **29 de mayo** recibimos la visita de **Robert Sabatier**, conocido escritor francés, cuya vasta obra incluye numerosas novelas, poesía, ensayos y una monumental *"Historia de la Poesía Francesa"*. Su pasión por la literatura, su humor, el tono de su voz, y una frescura casi picaresca, franquearon las barreras de la traducción simultánea y la distancia que impone el respeto de una conferencia, logrando así seducir, gradualmente, a los que estábamos presentes. Respondió con generosidad preguntas referidas a la poesía y a la novela. Finalmente compartió vivencias de su juventud para introducirnos a la lectura de algunos de sus poemas, que más tarde nos envió desde Francia. Queriendo ser cómplices del mismo afecto, publicamos unosa continuación.

El poema desnudo

Vestido de desnudez, me acerco frágil,
Escondiendo como un tesoro mi sol prohibido.
Yo hablo sin mi voz. Yo sueño sin imágenes.
Yo me quemo sin el fuego. Yo nado sin el mar.
Yo me sobrevivo o por el otro muero.

¡Y qué me hace la esperanza si el minuto se derrama
En mí igual que el mundo, siendo yo también el corte!
¡Y qué me provocan las palabras si no encuentran al otro,
Aquél que me acompaña y que me entiende sin ellos!

El canto de la libertad se reconoce en las alas
Que toman viejas palabras. Si elevo mi dedo
Se posa el pájaro libre, y abro las prisiones
Con un pico de bronce, un murmullo de nidos.

De este mundo invertido, yo, el mágico arcángel,
Diré penumbra y las vanas raíces
Al otro que reirá por sofocar los llantos
Que no permiten crecer vincapervincas y lirios.

Le poème nu

Vêtu de nudité, je m'avance fragile
Cachant comme un trésor mon soleil interdit.
Je parle sans ma voix. Je rêve sans images.
Je brûle sans le feu. Je nage sans la mer.
Je survis à moi-même ou pour l'autre je meurs.

Et que me fait l'espoir si la minute coule
En moi comme le monde et je suis la coupe!
Et que me font les mots s'ils ne rejoignent l'autre,
Celui qui m'accompagne et qui m'entend sans eux!

Le chant de liberté se reconnaît aux ailes
Que prennent les vieux mots. Si je lève le doigt
S'y pose l'oiseau libre, et j'ouvre les prisons
Avec un pic de bronze, un murmure de nids.

De ce monde inversé, moi l'archange magique,
Je dirai la pénombre et les vaines racines
A l'autre qui rira pour étouffer les pleurs
Qui ne font pas pousser les lys et les pervenches.

LES ENFANTS DE L'ÉTÉ

Par un jour de soleil je surpris une abeille
Qui butinait les fleurs douces d'un amandier.
Nous parlâmes du temps où le monde était ruche.

La cigale se tait quand mon pas se rapproche.
Je recule discret pour que tout l'été chante
Et je me fais insecte en écoutant les arbres.

Un datura se penche et mon buste l'imite.
Je ne serais que fleur banale et sans parfum
Si je n'avais vécu longtemps près d'une rose.

C'est l'heure où les lézards sont gris comme la pierre,
Où la marche de l'homme est comme un chant profane
Lorsque le vent lui-même a cessé tout murmure.

Là-bas, très loin, là-bas, les enfants de l'été
S'en vont dans la garrigue une main sur les yeux.
Pour eux ma vie, pour eux seuls mon chant de nature.

Tout mon être recule au fond des vignes lourdes
Et je suis là fondant parmi l'or de l'automne
Et l'abeille volant vers sa ruche, l'abeille...
Elle seule saura combien je les aimais.

LES FRUITS SAUVAGES

Si dans les bois vous rencontrez Prunelle,
Dites-lui donc que je veux la revoir.
Je lècherai le sang bleu de ses lèvres
Et de ses yeux je prendrai tout l'or noir.

Je la savais jalouse de Myrtille,
Mais à ce point, je ne l'aurais pas cru.
J'aime les fruits quand les fruits sont des filles
Pour les manger comme un ogre tout crus.

Ne dites pas à la tendre Noisette
Que mon espoir en elle est sauvageon.
Pour mieux l'aimer j'inventerai des fêtes
Car écureuil suis plus que de raison.

Je sais l'orée où se cache la Fraise
Sous une feuille ouverte par pudeur,
Mais en amour la fraise c'est la braise,
Elle a gardé la forme de mon cœur.

Si pour le charme il n'est que d'Aubépine,
En rougissant je me pique à son jeu.
Je ronsardise et la fais masculine
Pour être trois tout en n'étant que deux.

300 millones

Cincuenta años después de la muerte de **Roberto Arlt**, en la sala Martín Coronado del **TMGSM**, se representa la obra *Trescientos millones* como un homenaje a su creador.

La presente versión, nutrida hasta en los más ínfimos detalles por signos de profesionalismo, se enriquece con actuaciones magistrales como la de **Alejandra Boero** en el rol de la Muerte, o la de **Néstor Hugo Rivas** como Rocambole.

Es destacable, por un lado, la excelencia escenográfica. El espectador se enfrenta con una puesta magnífica y una maquinaria escénica como pocas veces hemos visto en estos últimos años. Por otro lado se destaca la coreografía que, a cargo de **Oscar Aráiz**, logra dar al conjunto un último toque visual que, contrastado con la simbología escenográfica hacen de la obra un reflejo de Arlt en su totalidad.

El mundo real, el mundo imaginario, la muerte, la vida y el sueño se entremezclan en un marco irónico, un tanto cínico y un tanto cómico, mientras que al mismo tiempo, el espectador recibe el mensaje de que lo que sucede en el escenario es sólo ficticio, a través de imágenes de historieta con personajes como Vulcano y Cenicienta. Por último, nos queda una idea clara para meditar a partir de esta obra: el paso del tiempo y la muerte inevitable, la monotonía de la realidad y la importancia de los sueños, o lo que resume todo esto, la vida misma.

En fin, los que asistimos a esta representación, alumnos de segundo año de Letras de ambos turnos, en su mayoría nos vimos satisfechos por una noche de teatro de primer nivel.

© Mercedes Giuffré
2º año. Letras

José María Castiñeira de Dios

Le fue otorgado al Secretario de Cultura de la Nación, don **José María Castiñeira de Dios**, el título de **Profesor Honorario de la Universidad del Salvador**.

El relevante acontecimiento culminó con emotivas palabras, en las que se refirió a su madre y a Leopoldo Marechal como sus primeros "maestros".

A continuación, como homenaje, publicamos uno de sus sonetos, publicado este año en **La Nación**.

Del solitario

"Palabras, palabras, palabras...". **Hamlet**

Sé que estoy solo en esta luz vacía;
crece a mi alrededor mi propia nada;
nada he tenido, nada tengo, nada
más que la sombra de la vida mía.

Desde su espejo la melancolía
me devuelve mi pena duplicada;
nada he tenido, nada tengo, nada
más que el vacío de este nuevo día.

Sé que estoy solo en esta luz desierta,
sin perro que me ladre, sin amigo,
mientras me agobian frases, frases, frases...

pero una noche golpearé a tu puerta
con mi vencida mano de mendigo.
Y te pido, por Dios, no me rechaces.

Humor
MUCHO ME ENORGULLECE QUE ESTE CENTRO HISPANOAMERICANO ME ENCARGASE UNA OBRA DE TAL MAGNITUD A MÍ, QUE COMO PINTOR, DEBO CONFESARLO SEÑORES, SOY AUTODIDACTA

SCIENTIAM · DO
MENTI ·
CORDI · VIRTVTEM